

La generación de conocimiento especializado en el área de la salud mental y los médicos residentes

Nadia Morales Gordillo, Joaquín Pereyra Macías***

El Instituto Nacional de Psiquiatría «Ramón de la Fuente Muñiz», siguiendo su tradición como generador de conocimiento especializado en el área de la salud mental, pone a su consideración por medio de esta edición una serie de trabajos realizados con el profesionalismo que caracteriza a los médicos residentes, buscando contribuir con ello a esta institución formativa de gran presencia nacional.

En este número resaltamos la importancia que tiene el trabajo de investigación que hacen los residentes del Instituto Nacional de Psiquiatría «Ramón de la Fuente Muñiz», quienes colaboran con temas diversos e innovadores en el área de la salud mental, corroborándose cómo esta rama de la medicina incursiona en diversas áreas del conocimiento científico, abordándolo desde un enfoque biopsicosocial.

En las revisiones que a continuación se presentan, se expone de manera pertinente cuáles son las consecuencias de las agresiones sexuales sufridas en la infancia y en la edad adulta, tanto a corto como a largo plazo; se exploran algunas líneas de investigación rela-

cionadas al efecto de la estimulación magnética transcraneal repetitiva (EMTr), se hace una revisión sobre el comportamiento suicida, la neurobiología del amor, el impacto de la economía en la salud mental y los efectos cognitivos de la terapia electroconvulsiva.

Por cuanto representan los pacientes la prioridad para el Instituto Nacional de Psiquiatría, se han desarrollado líneas de investigación en temas de punta como la estimulación magnética transcraneal repetitiva (EMTr) en pacientes con trastorno bipolar (TBP). Este trastorno es una afección crónica, caracterizada por recurrencia de episodios de manía, hipomanía y depresión que causan alteraciones en el funcionamiento y en la calidad de vida. En la bibliografía se ha reportado que la EMTr tiene el potencial de modular selectivamente la actividad de las áreas cerebrales involucradas en los circuitos reguladores del afecto, como la corteza prefrontal dorsolateral. Es cierto que se requieren más investigaciones al respecto; sin embargo, los hallazgos han sido halagadores, puesto que ahora sabemos que la duración de los síntomas depresivos en pacientes con TBP es menor y la calidad de vida mejora al recibir tratamiento con EMTr.

Se sabe que el comportamiento suicida es un problema de salud en el cual contribuyen muchos factores biológicos, psicológicos y sociales. Se estima que gran parte del comportamiento puede ser explicado por la genética. Los rasgos impulsivos-agresivos parecen ser parte de la diátesis para comportamiento suicida y son mediadores para su transmisión familiar. Debido a la importancia que ha cobrado el estudio de los genes en el comportamiento humano, el área de biología molecular, en conjunto con los residentes de nuestra institu-

* Residente de cuarto año.

** Residente de tercer año.

Instituto Nacional de Psiquiatría «Ramón de la Fuente Muñiz».

Dirección para correspondencia:
Nadia Morales Gordillo
Departamento Académico
Calzada México-Xochimilco No. 101,
Colonia San Lorenzo Huipulco,
Tlalpan 14370 México, D. F., México

Recibido: 23 de febrero del 2010

Aceptado con modificaciones: 24 de febrero del 2010

ción, se han dedicado a estudiar el gen transportador de serotonina (5-HTT) que probablemente pudiera estar asociado con el comportamiento impulsivo y suicida, encontrando que los pacientes con intentos suicidas fueron más agresivos e impulsivos que sus madres y sus padres; este tipo de comportamiento es una de las conductas que atendemos con mayor frecuencia en la consulta psiquiátrica de urgencias. En nuestra institución se ha hecho patente la importancia de describir las características sociodemográficas, psicopatológicas y psicosociales de los pacientes que la presentan, además de que al conocer la relación entre la reductibilidad de la conducta suicida, la vulnerabilidad sociodemográfica y la severidad psicopatológica por medio del pacto terapéutico, se pueden planear mejores estrategias de intervención para la prevención de un acto autolesivo que puede concluir con la muerte.

Se presenta un estudio en el que se describe la presencia de déficit cognitivo relacionado al tratamiento con terapia electroconvulsiva (TEC). Se ha especulado mucho acerca del impacto que pudiera tener la TEC en la cognición y el tiempo en el que pueden permanecer dichas fallas, por lo que ha sido un tratamiento muy controversial; sin embargo, se ha evidenciado ampliamente su efectividad en los trastornos afectivos, ya que en la depresión mayor es considerada la pauta terapéutica de elección cuando otros tratamientos han fallado. Actualmente permanece sin esclarecerse si el impacto de este tratamiento pudiera generar fallas cognitivas específicas como en la atención y memoria a largo plazo en sujetos que la han recibido.

Se hace una revisión sobre los mecanismos neurobiológicos del amor. Independientemente de las explicaciones filosóficas que se puedan dar a este sentimiento, existen procesos neurobiológicos mediados por los sistemas de recompensa cerebrales que permiten que una persona desarrolle comportamientos que responden al placer generado por la compañía de alguien más. El núcleo *accumbens*, el área tegmental ventral, el cíngulo anterior y la ínsula, son algunas de las estructuras cerebrales implicadas en este complejo circuito emocional; la serotonina, la dopamina y la noradrenalina explican el placer, la excitación y la motivación para obtener las recompensas de lo que llamamos amor. Es de llamar la atención que los neurotransmisores y las estructuras cerebrales relacionadas al amor

son similares a aquéllas involucradas en procesos mentales patológicos, como el trastorno obsesivo compulsivo y los padecimientos adictivos. Quizá el entender la neurobiología del amor nos ayude a deducir, desde un punto de vista evolutivo, las causas de algunos padecimientos psiquiátricos, así como tener mejores aproximaciones terapéuticas y entender las bases de nuestra capacidad de crear vínculos afectivos. En términos biológicos, parece ser que el amor es un medio de supervivencia de los individuos y de la especie, una reacción que genera la búsqueda de una pareja con el fin de perpetuar la especie.

Por último, se analiza el impacto económico que tienen los trastornos mentales sobre la vida de los individuos, la familia y la sociedad. Los estudios poblacionales revelan que la prevalencia de los padecimientos psiquiátricos y neuropsiquiátricos tiende a aumentar en la sociedad mundial. La mayoría de los estudios publicados en relación a padecimientos psiquiátricos se enfocan en la etiología, curso, diagnóstico o estrategias terapéuticas para mitigar o controlar una enfermedad mental; sin embargo, es fundamental conocer los procesos y consecuencias económicas de estos padecimientos que en ocasiones resultan altamente costosos, tanto para el individuo como para la sociedad. Esto proporciona las estrategias de prevención, diagnóstico y tratamiento tempranos que facilitan incorporar al enfermo mental en la sociedad y tener un mejor pronóstico en general. Incluir el estudio de la economía de la salud en medicina y psiquiatría permite establecer el impacto que la enfermedad mental tiene en el paciente y en las instituciones. Si queremos ser realistas con las perspectivas de un tratamiento específico, no podemos dejar de lado estas consideraciones; esto es particularmente importante en los padecimientos mentales, ya que los tratamientos generalmente son largos y en ocasiones para el resto de la vida, como sucede con enfermedades como la esquizofrenia y el trastorno bipolar. Tener clara una perspectiva de las implicaciones económicas que tendrá el tratamiento de una enfermedad, ya sea para el paciente, la familia o la institución a su cargo, facilita un mejor apego al tratamiento, así como un curso menos desfavorable. Finalmente, realizar estudios económicos en salud mental facilita al clínico conocer las estrategias más costo-efectivas para la toma de decisiones.